

Gt7 Sociología de las infancias y juventudes.

Título: Juventud rural argentina: reflexiones conceptuales y análisis censal.

Nombre del Autor: María Sol Di Filippo.

Lic. Sociología (UBA). Magíster en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales (FLACSO).

Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria- INTA.

Correo electrónico: sdifilippo@correo.inta.gov.ar

Resumen:

El concepto de juventud rural incluye las nociones de juventud y ruralidad. Ambas cuentan con diferentes acepciones según el lugar y el momento histórico que se considere, y en cuanto a ambas dimensiones el debate teórico es permanente. La literatura indica que los jóvenes son un segmento poblacional particularmente vulnerable y esto se da con mayor intensidad en el caso de la juventud rural. Sin embargo, existe una invisibilidad de la situación de los jóvenes rurales en Argentina, siendo muy escasa la información estadística actualizada desagregada por edad y área de residencia (urbana / rural).

El interés del presente trabajo, que forma parte de una investigación más amplia sobre el tema, se centra en indagar reflexiones teóricas en torno de la categoría de juventud rural y las principales características socio- demográficas de los jóvenes rurales argentinos.

De esta manera, el trabajo analiza las principales características socio-demográficas de la juventud rural argentina considerando datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001, en base a una definición de juventud rural adoptada a partir de la indagación teórica. Esto permite identificar las problemáticas contemporáneas más relevantes que presenta este segmento poblacional, como el nivel de pobreza, nivel educativo, condición de actividad.

Introducción:

El interés del presente trabajo, que forma parte de una investigación más amplia sobre el tema¹, se centra en indagar reflexiones teóricas en torno de la categoría de juventud rural y las principales características socio- demográficas de los jóvenes rurales argentinos.

¹ Los resultados aquí presentados forman parte de la investigación de tesis de Maestría en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales (FLACSO) donde se analiza la temática de la juventud rural argentina y el Proyecto Jóvenes Emprendedores Rurales como acción pública, tomando como caso de implementación la provincia de San Juan. (Di Filippo, 2010).

Por un lado, desde el aspecto teórico, se observa que la juventud rural es descripta en la mayoría de las investigaciones sobre desarrollo rural como un importante agente para el desarrollo de los territorios. Se les otorga un importante rol en la innovación productiva, por su capacidad de cambio y acceso a la educación e información. Sin embargo, en Argentina es escaso el avance en la indagación de las principales características de este segmento poblacional. Se destaca también la insuficiente información estadística disponible que permita describir a los jóvenes de áreas rurales. A su vez, pareciera existir cierta invisibilidad en el espacio de la agenda de las políticas públicas nacionales, ante la práctica ausencia de una política nacional dirigida en forma integral a la juventud rural.

Por otra parte, se realizó un análisis de los principales indicadores socio-demográficos vinculados a la juventud y a la juventud rural argentina utilizando datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001 (CNPHyV)². Esta información, proveniente de la única fuente que releva datos de población a nivel rural³, permitió la elaboración de una caracterización –fundamentalmente cuantitativa- de los jóvenes rurales argentinos.

Se analizaron datos del CNPHyV 2001 relacionados con la distribución de la población urbana y rural a nivel nacional, la distribución de la juventud urbana y rural en el país, el nivel de pobreza por NBI de los jóvenes rurales, su condición de actividad, su nivel educativo y la migración interna permanente. A partir de este trabajo se busca proveer, aunque sea en forma parcial, la falta de información censal organizada referida a la juventud que habita áreas rurales, que permita avanzar en la comprensión de sus particularidades para la toma de decisiones en el ámbito de las políticas, programas y estrategias públicas a ellos dirigidas.

Por último, se presentan reflexiones finales del tema abordado tanto desde el aspecto teórico como desde la información cuantitativa analizada.

Algunas reflexiones teóricas en torno a los conceptos de juventud y juventud rural

La bibliografía consultada muestra que ha habido una transformación en la manera en que se concibe a la juventud a lo largo de las últimas décadas. Desde visiones que asocian a la juventud con un período de moratoria social, pasando por la juventud como problema, hasta los enfoques que

² El análisis de los datos censales se realizó en base a un pedido especial solicitado a la Unidad Conjunta INTA- INDEC para el segmento de jóvenes de 15 a 29 años que habitan viviendas rurales. Si bien en la actualidad hay disponibles algunos datos del Censo Nacional de Población realizado en el año 2010, al momento de la realización de la tesis de maestría (en la que se basa este trabajo) no se había llevado a cabo dicho Censo, por lo cual la única información existente era la correspondiente al 2001.

³ La Encuesta Permanente de Hogares, que cuentan con una mayor periodicidad, se realizan únicamente a nivel urbano.

consideran a los jóvenes como ciudadanos y agentes fundamentales para el desarrollo. Sin embargo, estas concepciones siguen coexistiendo en la actualidad, acompañando distintos tipos de estrategias de acción⁴.

A la juventud se la suele ubicar como una etapa de transición entre la niñez y la adultez, como un período de moratoria social y aprendizaje para el logro de la autonomía personal, laboral y familiar que caracterizan al período adulto de la vida. Sin embargo, los límites entre la juventud y la adultez no son tan claros, permanentes ni válidos para todas las sociedades o grupos sociales. (CEPAL-OIJ, 2007).

En distintos países se define el rango etéreo de la juventud con diversos límites, tanto inferior como superior. Naciones Unidas utiliza el criterio demográfico de 15 a 24 años, mientras que países como Colombia y México lo inician a los 12 y otros como Portugal y España lo ubican hasta los 29 años. El llamado criterio europeo abarca desde los 15 a los 29 años, y es el que asumen los organismos de juventud en la Argentina⁵. (CEPAL-OIJ, 2007).

Ahora bien, el concepto de juventud rural incluye las nociones de juventud y ruralidad. Ambas cuentan con diferentes acepciones según el lugar y el momento histórico que se considere, y en cuanto a ambas dimensiones el debate es permanente.

En los últimos años se ha dado una discusión en busca de la redefinición sobre lo que es considerado “rural”. Tradicionalmente se lo definía en oposición a lo “urbano” y vinculado a la actividad agropecuaria. Hoy se destaca que esa separación entre lo rural y lo urbano ya no es tajante, dados los intensos intercambios entre los dos ámbitos. A su vez, ya no se vincula en exclusiva con la actividad agropecuaria, tanto por el crecimiento de las actividades no agrícolas en el ámbito rural, que cada vez tienen más peso en el ingreso de los habitantes rurales, como por la creciente urbanización de los productores y asalariados con ocupación agropecuaria.

A su vez, la definición de ruralidad según el tamaño de la localidad (hasta 2.000 habitantes) , en la que se basa la información censal argentina, fundada en un criterio demográfico y mutuamente excluyente se encuentra actualmente en discusión, dado que se considera que no refleja la compleja y heterogénea realidad del ámbito rural.

⁴ Para profundizar en los distintos enfoques analíticos sobre la juventud y los diversos modos de intervención y estrategias de acción que éstos traen aparejados, ver Krauskopf (2000).

⁵ El enfoque biogeoecista que define a la juventud con un rango etéreo permite realizar comparaciones estadísticas, pero recibe críticas por ser reduccionista y no contemplar la complejidad que el momento histórico, social y económico pueden imprimir en la juventud.

El enfoque de la nueva ruralidad pone en conflicto la vieja dicotomía de urbano-rural que asocia lo urbano con lo moderno e industrial y lo rural con lo agrícola y tradicional. La realidad actual demuestra complejas interacciones entre ambos ámbitos, siendo cada vez más difícil el establecimiento de los límites.

En cuanto a la problemática de la juventud rural se observa que ha sido analizada en trabajos a nivel latinoamericano, entre los que se destacan los realizados por Durston. Este autor identifica a la juventud como “el período vital en el que el ser humano se individualiza, elabora una identidad y construye su ciudadanía social y cultural” (Durston, 1996b: 251). Destaca que la importancia de esta etapa reside en que es la última oportunidad para incrementar la equidad social y que utilizar el ciclo de vida de las personas posibilita el ordenamiento de las políticas sociales de forma integral y acorde a las necesidades de la sociedad rural. (Durston, 1996a). También afirma que, dado el potencial de la juventud rural para aportar al desarrollo, “ninguna estrategia integral de desarrollo rural puede prescindir de una política juvenil” (Durston, 1996a:27).

En Argentina ha sido escaso el análisis de la problemática de la juventud rural a nivel nacional. Sin embargo, en los últimos años se destacan tres documentos que reflexionan sobre las características y principales problemas de este segmento poblacional. Por un lado, el realizado por Caputo (2002) por otro, el de Román (2003) y, el más reciente, es el realizado bajo la coordinación de Rogelio Bruniard, (2007) en el que se destaca un capítulo de Kessler.

Caputo (2002) reconoce que para algunos investigadores la juventud es una etapa ausente en el mundo rural, ya que se pasaría de la infancia al trabajo sin transición. Si bien esta no es su postura, indica que hay un gran desconocimiento sobre la diversidad de realidades que viven los jóvenes rurales, lo cual junto a la escasez de investigaciones y de información dificulta su conocimiento y comprensión, contribuyendo a su invisibilidad. Con respecto a la definición de juventud, el autor indica que es de difícil homogeneización, dada la multiplicidad de determinantes y la diversidad de abordajes posibles (“legal, demográfico, biológico, psicológico, sociológico, antropológico, y otros”). (Caputo, 2002:5). Según su opinión, no es posible abordar a la juventud rural como un todo homogéneo, dados los condicionantes generacionales, sociales, contextuales, entre otros.

Con respecto a la juventud rural, Caputo (2002) reconoce los cambios que está transitando la ruralidad en la actualidad al desdibujarse los límites entre lo urbano y lo rural, al intensificarse los intercambios entre estos ámbitos, al dejar de concebir a lo rural como lo agropecuario y al crecer las actividades no agrícolas en el mundo rural. Indica que no hay una definición acabada sobre la juventud rural y que es escasa su consideración en la práctica del desarrollo territorial. A los fines

prácticos de su investigación, define como juventud rural a “aquella juventud que por razones familiares o laborales se encuentra directamente articulada al mundo productivo agrícola (juventud campesina), como así también, a aquella que está vinculada a actividades no agrícolas, e incluso residiendo en pequeños poblados rurales, además de aborígenes en hábitat rural”. (Caputo, 2002:19)

El autor señala que en este escenario la juventud rural se encuentra en una encrucijada: continuar con el subvalorado rol que ha tenido hasta ahora o ser protagonista de esta nueva ruralidad a través de políticas integrales de desarrollo rural que no se limiten únicamente al fomento de las actividades agropecuarias.

Por su parte, en el trabajo de Román (2003) si bien se reconoce que la juventud se define no sólo por el aspecto biológico, sino también por lo cultural, social e histórico, se adoptó como rango etáreo de juventud el comprendido entre los 14 a 24 años, y se centró en un análisis cuali-cuantitativo de los jóvenes rurales considerados pobres por el método de NBI. La autora indica que los estudios sobre juventud suelen estar atravesados por dos variables, el trabajo y la educación, por ser los principales ámbitos de socialización de los jóvenes. Destaca que este segmento poblacional tenía a comienzos de la década del `90 una inserción más temprana al mundo laboral (independientemente de su calidad) y un bajo nivel educativo, a pesar de haber superado el nivel alcanzado por sus padres.

Según Román (2003) estas son algunas de las razones que, junto con la migración de los jóvenes rurales hacia áreas urbanas, justifican la necesidad de debatir estrategias de desarrollo rural que consideren en particular la problemática juvenil, que a su vez, no se presenta de manera homogénea en todas las provincias, ni entre varones y mujeres. Sin embargo, señala que en Argentina falta una política orientadora sobre juventud rural, que conozca su singularidad y contemple la evolución de su ciclo de vida.

Por último, Kessler (2007) reconoce el escaso interés que el tema de la juventud rural ha despertado en América Latina, tanto en el ámbito de las políticas públicas como en el de la investigación social, lo que contribuye a su invisibilización como actor social. Con respecto a la definición del concepto de juventud rural dice que el debate también es escaso. En cuanto a lo “rural”, las definiciones utilizadas en los trabajos que ha revisado suelen estar atravesadas por el enfoque de la “nueva ruralidad”, es decir que “se consideran rurales a aquellos jóvenes residentes en el campo como los que residen en núcleos urbanizados de zonas predominantemente agrícolas, aunque sin que se especifique concretamente el umbral poblacional de los mismos”. (Kessler, 2007:21). De esta manera, se reconocen los crecientes intercambios entre los ámbitos urbanos y rurales que dificulta

la identificación de lo rural exclusivamente con lo agropecuario. Esa visión influye en la definición de juventud rural, aportándole dinamismo, ya que reconoce la creciente multiactividad (agrícola y no agrícola).

Con respecto a la definición de “joven” señala que existe menos consenso, dado que algunos trabajos se basan en el enfoque de Naciones Unidas, que utiliza un rango etéreo que abarca desde los 15 a los 24 años, mientras que otros amplían esta franja en ambos extremos (13 a 29 años). Kessler recomienda para el caso argentino una definición cercana a esta última.

El autor indica que, además de la definición biológica, “la gran mayoría de los trabajos considera la juventud como la etapa de la vida que empieza con la pubertad y termina con la asunción plena de las responsabilidades y autoridad del adulto (Durston, 1998), pero que asume características específicas de acuerdo al contexto”. (Kessler, 2007:23). Los aspectos culturales son señalados como fundamentales para definir a un sujeto como “joven rural”. En base al recorrido bibliográfico que Kessler ha realizado, encuentra como definición mayoritaria de juventud rural la de “jóvenes cuya vida se desarrolla en torno al mundo rural, habitando zonas rurales o poblados adyacentes, se dediquen o no a actividades rurales”. (Kessler, 2007:24). El límite geográfico más utilizado es el de poblados de hasta 2.000 habitantes, pero en algunos casos llega hasta los 5.000.

En relación a la identidad del joven rural, Kessler (2007) observa que la mayoría de los autores coinciden en que no hay una identidad juvenil rural homogénea que se diferencie por completo de la urbana, a raíz de la influencia de los medios de comunicación, del intercambio entre ambos ámbitos y del proceso de transformación en que se encuentra la ruralidad.

Con respecto a su rol en las estrategias de desarrollo Kessler (2007) indica que los autores parecen coincidir en que los jóvenes rurales deberían tener un papel central, por su capacidad de innovación y adaptación a los cambios y a la tecnología, pero paradójicamente, reciben poca atención en el ámbito de las políticas públicas.

Por otro lado, sin dejar de reconocer la complejidad en la delimitación de este grupo poblacional, por la gran heterogeneidad que los caracteriza, para la realización del presente trabajo se optó por una definición pragmática que permitiera el uso y comparación de la información estadística brindada por el CNPHyV 2001, ya que se consideró que era la manera más apropiada de caracterizar a este rango poblacional, dadas las dificultades para hacerlo desde una concepción de nueva ruralidad. Si bien el enfoque de la nueva ruralidad es considerado como una fundamental aproximación a la realidad de los jóvenes rurales, la información censal está recortada por la

definición tradicional de ruralidad. Es así que aquí se optó por una definición pragmática que permita el uso de la información estadística brindada por el CNPHyV 2001, por lo cual, se consideró juventud rural argentina al conjunto de los jóvenes de 15 a 29 años que habitan viviendas rurales⁶ de la Argentina.

Caracterización de la juventud rural argentina en base a datos del CNPHyV 2001

De acuerdo a la definición de juventud rural adoptada en este trabajo, aquí se presentan algunas características de la juventud rural argentina en base a datos obtenidos del CNPHyV 2001. Se muestra información referida a la distribución de la población urbana y rural a nivel nacional, la distribución de la juventud urbana y rural en el país, el nivel de pobreza por NBI de los jóvenes rurales, su condición de actividad, su nivel educativo y la migración interna permanente.

Las siguientes Tablas han sido elaboradas en base a información del CNPHyV 2001 que fue especialmente solicitada a la Unidad Conjunta INTA- INDEC⁷. En todos los casos corresponden a una reelaboración propia de dicha información.

En primer lugar, cabe señalar que la población argentina se encuentra distribuída de la siguiente manera:

Tabla 1: Distribución población urbana y rural, total nacional

Población urbana	32.431.950	89.5%
Población rural	3.828.180	10.5%
Total población país	36.260.130	100%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPHyV 2001 procesados por la Unidad Conjunta INTA-INDEC.

En cuanto a los jóvenes de 15 a 29 años se observa que, a nivel nacional ascendían a 9.082.984, representando una cuarta parte del total de la población del país (25,05%). Su distribución por provincia se presenta en la Tabla 2, en la que se destaca que Buenos Aires cuenta con el 37.6 % del total de jóvenes del país.

⁶ Las viviendas rurales son las viviendas ubicadas en localidades con menos de 2000 habitantes (área rural agrupada) o que no pertenecen a ninguna localidad (área rural dispersa). El límite de 2000 habitantes establecido por el INDEC para clasificar a las viviendas rurales no es compartido por algunos institutos de estadística a nivel internacional ni por algunos investigadores en la temática, pero es el que rige en la actualidad y el que hace comparable en el tiempo la información censal argentina.

⁷ Los datos corresponden a entrevistas realizadas en todo tipo de viviendas (particular, en la calle, en institución).

Tabla 2: Cantidad de población joven (15-29 años) por provincia

Provincia	Total	%
Buenos Aires	3.413.090	37,6
Córdoba	773.962	8,5
Santa Fe	744.568	8,2
C.A.B.A.	648.979	7,1
Mendoza	400.550	4,4
Tucumán	358.751	3,9
Salta	285.061	3,1
Entre Ríos	284.493	3,1
Chaco	254.218	2,8
Misiones	246.268	2,7
Corrientes	239.928	2,6
Stgo del Estero	211.222	2,3
Jujuy	167.083	1,8
San Juan	160.108	1,8
Río Negro	138.122	1,5
Neuquén	125.997	1,4
Formosa	122.703	1,4
Chubut	106.959	1,2
San Luis	91.692	1
Catamarca	87.145	1
La Rioja	77.848	0,9
La Pampa	71.278	0,8
Santa Cruz	49.037	0,5
Tierra del Fuego	23.922	0,3
Total	9.082.984	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPHyV 2001 procesados por la Unidad Conjunta INTA-INDEC.

Tabla 3: Cantidad de población rural joven (15-29 años) por provincia

Provincia	Total	%
Buenos Aires	111.112	12,1
Mendoza	84.391	9,2
Córdoba	79.333	8,7
Santa Fe	75.790	8,3
Misiones	70.831	7,7
Tucumán	70.514	7,7
Santiago del Estero	66.775	7,3
Chaco	48.514	5,3
Entre Ríos	45.839	5
Corrientes	45.674	5
Salta	43.504	4,7
Formosa	25.312	2,8
Jujuy	23.318	2,5
San Juan	22.408	2,4
Catamarca	21.084	2,3
Río Negro	20.265	2,2
Neuquén	14.249	1,6
La Pampa	12.443	1,4
La Rioja	11.770	1,3
San Luis	10.416	1,1
Chubut	10.171	1,1
Santa Cruz	2.020	0,2
Tierra del Fuego	659	0,1
Total	916.392	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPHyV 2001 procesados por la Unidad Conjunta INTA-INDEC.

La distribución de la juventud rural a nivel provincial se encuentra representada en la Tabla 3. En el caso de los jóvenes de 15 a 29 años que habitan viviendas rurales el total en el 2001 llega a los 916.392, representando así un 10,08% del total de jóvenes del país (porcentaje muy similar al 10,6% que representa la población con residencia rural a nivel nacional) y un 2,52% del total de la población del país.

La provincia con mayor porcentaje de jóvenes rurales con respecto al total de jóvenes rurales a nivel nacional es Buenos Aires (12,1%), seguida por Mendoza (9,2%), Córdoba (8,7%) y Santa Fe (8,3%). Con un porcentaje más intermedio se encuentran dos provincias del NOA, Tucumán (7,7%) y Santiago del Estero (7,3%) y cuatro del NEA, Misiones (7,7%), Chaco (5,3%), Corrientes (5%) y Entre Ríos (5%). En las provincias de la región patagónica la presencia de jóvenes rurales es casi ínfima, así es el caso de Río Negro (2,2%), Neuquén (1,6), Chubut (1,1%), Santa Cruz (0,2%) y Tierra del Fuego (0,1%).

En la siguiente tabla se puede observar cual es el peso que la juventud rural tiene sobre el total de jóvenes de cada provincia.

Tabla 4: Porcentaje de jóvenes rurales sobre el total de jóvenes por provincia

Provincia	Población joven	Población rural joven	% jóvenes rurales / total jóvenes
Buenos Aires	3.413.090	111.112	3,3
Catamarca	87.145	21.084	24,2
Córdoba	773.962	79.333	10,3
Corrientes	239.928	45.674	19,0
Chaco	254.218	48.514	19,1
Chubut	106.959	10.171	9,5
Entre Ríos	284.493	45.839	16,1
Formosa	122.703	25.312	20,6
Jujuy	167.083	23.318	14,0
La Pampa	71.278	12.443	17,5
La Rioja	77.848	11.770	15,1
Mendoza	400.550	84.391	21,1
Misiones	246.268	70.831	28,8
Neuquén	125.997	14.249	11,3
Río Negro	138.122	20.265	14,7
Salta	285.061	43.504	15,3
San Juan	160.108	22.408	14,0
San Luis	91.692	10.416	11,4
Santa Cruz	49.037	2.020	4,1
Santa Fe	744.568	75.790	10,2
Santiago del Estero	211.222	66.775	31,6
Tucumán	358.751	70.514	19,7
Tierra del Fuego	23.922	659	2,8
Total	8.434.005*	916.392	10,9

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPhyV 2001 procesados por la Unidad Conjunta INTA-INDEC. *Aquí el total no es 9.082.984, ya que se han restado los 648.979 que corresponden a la Ciudad de Buenos Aires, la cual fue excluida en este cálculo dado que ahí no se registra población juvenil rural.

En un nivel general podemos decir que los jóvenes rurales representan un 10,9% del total de jóvenes provinciales. Sin embargo, hay provincias donde el peso de la juventud rural sobre la juventud provincial es mucho más elevado. Tal es el caso de Santiago del Estero (31,6%), Misiones (28,8%), Catamarca (24,2%) y Mendoza (21,1%). Por el contrario, las provincias en las que éstos tienen el menor peso son Santa Cruz (4,1%), Buenos Aires (3,3%, a pesar de tener la mayor cantidad de jóvenes a nivel nacional: 37,6% y de jóvenes rurales: 12,1%) y Tierra del Fuego (2,8%).

Por otra parte, como importante indicador de su grado de vulnerabilidad cabe destacar el tema del nivel de pobreza, ya que el porcentaje de jóvenes que habitan viviendas rurales con NBI a nivel nacional es del 31,6%, mientras que los jóvenes de áreas urbanas que cumplen con al menos una condición de NBI llegan al 15,7%. Esta problemática es especialmente importante en la mayor parte de las provincias del norte argentino. (Tabla 5)

Tabla 5: Porcentaje de jóvenes rurales que cumplen alguna condición de NBI por provincia.

Provincia	Total jóvenes rurales	Total jóvenes rurales que cumplen con alguna condición de NBI	%
Buenos Aires	106.230	15.550	14,6%
Catamarca	20.609	6.728	32,6%
Chaco	48.398	24.137	49,9%
Chubut	9.292	2.642	28,4%
Córdoba	77.419	15.701	20,3%
Corrientes	45.523	19.734	43,3%
Entre Ríos	45.500	11.372	25,0%
Formosa	25.180	12.567	49,9%
Jujuy	23.130	10.743	46,4%
La Pampa	12.283	1.783	14,5%
La Rioja	11.731	3.675	31,3%
Mendoza	83.549	21.794	26,1%
Misiones	70.328	22.953	32,6%
Neuquén	13.489	4.558	33,8%
Río Negro	19.927	5.281	26,5%
Salta	43.149	22.228	51,5%
San Juan	22.183	6.255	28,2%
San Luis	10.266	2.967	28,9%

Provincia	Total jóvenes rurales	Total jóvenes rurales que cumplen con alguna condición de NBI	%
Santa Cruz	1.145	131	11,4%
Santa Fe	75.581	15.768	20,9%
Sgo. Estero	66.614	31.015	46,6%
T. del Fuego	450	82	18,2%
Tucumán	70.456	27.608	39,2%
Total	902.432*	285.272	31,6%

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPhyV 2001 procesados por la Unidad Conjunta INTA-INDEC. * Aquí el total no es 916.392, dado que hay algunos casos sin registrar.

La provincia con mayor porcentaje de jóvenes rurales con NBI es Salta con un 51,5%, mientras que Santa Cruz se ubica en el extremo opuesto con un 11,4%, seguida por La Pampa (14,5%) y Buenos Aires (14,6%). También es de destacar el alto nivel de vulnerabilidad de los jóvenes rurales de Chaco (49,9%), Formosa (49,9%), Santiago del Estero (46,6%), Jujuy (46,4%) y Tucumán (39,2). En un nivel más intermedio se encuentran Río Negro (26,5%), Mendoza (26,1%), Entre Ríos (25%), Santa Fe (20,9%) y Córdoba (20,3%).

Con respecto al nivel educativo, la mayoría de los jóvenes rurales de 15 a 29 años tienen primaria completa (34,3%), en segundo lugar se ubican los que tienen secundaria incompleta (26,9%) esto en parte se debe a que, dada la amplitud del rango que va desde los 15 a los 29 años, algunos todavía están en edad de cursar el secundario. Sin embargo, es necesario remarcar que el 21% de estos jóvenes no ha concluido el ciclo de educación primaria, que por su edad ya debería estar finalizado, lo que indicaría un significativo grado de deserción. En cuanto al nivel terciario o universitario, un escaso porcentaje lo alcanza. Esto último puede relacionarse con la falta de conclusión de los niveles anteriores, ya que sólo el 7,5% cuenta con la secundaria completa. (Tabla 6)

Tabla 6: Jóvenes rurales por nivel educativo- Nivel Nacional

Nivel educativo	Total jóvenes de 15- 29 años que habitan viviendas rurales	%
Sin educación formal	25.808	2,8%
Primaria incompleta	192.551	21,0%
Primaria completa	313.960	34,3%
Secundaria incompleta	246.043	26,9%
Secundaria completa	68.677	7,5%
Universitario o terciario incompleto	49.296	5,4%
Universitario o terciario completo	19.922	2,2%
Total	916.257	100

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPhyV 2001 procesados por la Unidad Conjunta INTA-INDEC.

La siguiente tabla hace referencia a una de las pocas preguntas censales que buscan indagar sobre la migración. En este caso es la vinculada a la migración interna permanente, ya que se pregunta la provincia donde la persona vivía cinco años atrás de la fecha del censo, es decir en 1996. Recordemos que para que la migración sea considerada permanente tiene que haber un abandono del lugar de origen por una duración de cinco años o más.

Tabla 7: Jóvenes rurales según provincia donde vivía en 1996, por provincia

Provincia	Misma Prov	%	Otra Prov.	%	Total
Buenos Aires	102593	93,4	7211	6,6	109804
Catamarca	19612	93,1	1458	6,9	21070
Córdoba	74673	94,6	4291	5,4	78964
Corrientes	43794	96,1	1788	3,9	45582
Chaco	47545	98,1	938	1,9	48483
Chubut	9283	92,0	804	8,0	10087
Entre Ríos	43801	95,7	1971	4,3	45772
Formosa	24632	97,8	558	2,2	25190
Jujuy	21283	93,6	1462	6,4	22745
La Pampa	11355	91,4	1065	8,6	12420
La Rioja	10958	93,3	790	6,7	11748
Mendoza	80154	96,0	3359	4,0	83513
Misiones	69138	98,0	1407	2,0	70545
Neuquén	13019	91,8	1160	8,2	14179
Río Negro	18380	91,7	1673	8,3	20053
Salta	41175	95,9	1766	4,1	42941
San Juan	21769	97,3	610	2,7	22379
San Luis	9337	89,8	1056	10,2	10393
Santa Cruz	1088	55,0	889	45,0	1977
Santa Fe	72462	95,8	3192	4,2	75654
Santiago del Estero	72462	95,8	3192	4,2	75654
Tucumán	68689	97,5	1726	2,5	70415
Tierra del Fuego	330	51,4	312	48,6	642

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPhyV 2001 procesados por la Unidad Conjunta INTA-INDEC.

Aquí se observa un comportamiento muy diferente entre dos provincias y el resto del país, es el caso de Tierra del Fuego y Santa Cruz, en las cuales el 48,6% y el 45% respectivamente de los jóvenes rurales manifiestan que en 1996 vivían en otra provincia. En un distante tercer lugar se

ubica San Luis (10,2%). En el otro extremo encontramos a las provincias del NEA Chaco (1,9%), Misiones (2%) y Formosa (2,2%). Esta información nos indica que en promedio a nivel nacional el 91,1% de los jóvenes rurales viven en la misma provincia en 2001 que en 1996 y sólo el 8,9% vivía en otra provincia pero no indica si hubo o no migración rural-urbana o viceversa.

En el próximo cuadro se presenta información concerniente a la condición de actividad desagregada de los jóvenes rurales a nivel nacional. Se reagruparon los datos en dos rangos etáreos, de 15 a 18 años y de 19 a 29 considerando que en el primero de ellos se ubicarían los jóvenes que asisten al sistema educativo, mientras que los otros ya estarían participando del mercado laboral y/o en un nivel educativo terciario o universitario.

Tabla 8: Jóvenes rurales según condición de actividad desagregada, por edad, cantidad, porcentaje

Edad	Solo trabaja	Trabaja/estudia	Trabaja/es jubilado	Trabaja/estudia/es jubilado	Solo busca trabajo	Busca trabajo/estudia	Busca trabajo/es jubilado	Busca trabajo/estudia/es jubilado	Solo es jubilado	Es jubilado/estudia	Solo estudia	Otra situación	Total
15-18 años	44.197	10.641	418	127	24.723	12.059	215	115	1.070	1.458	120.382	71.062	286.467
19-29 años	261.481	15.061	3.315	202	86.491	10.336	895	114	4.049	566	36.448	210.967	629.925
Total	305.678	25.702	3.733	329	111.214	22.395	1.110	229	5.119	2.024	156.830	282.029	916.392
% total	33,4	2,8	0,4	0,04	12,1	2,4	0,1	0,02	0,6	0,2	17,1	30,8	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos del CNPhyV 2001 procesados por la Unidad Conjunta INTA-INDEC

Si observamos los datos totales sin distinción etárea se encuentran en primer lugar los jóvenes que sólo trabajan (33,4%) y en segundo los que están en “otra situación” (30,8%). En tercer lugar están los jóvenes que sólo estudian (17,1%). Los que solamente buscan trabajo alcanzan un 12,1%, estos representan a los jóvenes desocupados que no están estudiando. En cuanto a los que estudian y trabajan al mismo tiempo el porcentaje es escaso, llegando a un 2,8%. (Tabla 8)

Ahora bien, si consideramos las categorías en base a los dos rangos etáreos propuestos se encuentran algunas diferencias. Por ejemplo, entre los que sólo trabajan, el 85,5% corresponde a los jóvenes rurales de 19 a 29 años. Entre los que sólo estudian el 76,8% tienen entre 15 y 18 años. En cuanto a los desocupados, el 77,8% tienen de 19 a 29 años, mientras que el 22,2% tienen entre 15 y 18 años. Los jóvenes rurales que trabajan y estudian no presentan diferencias tan marcadas entre los dos rangos etáreos. Los de 19 a 29 años representan el 58,6% de esta categoría, mientras que los de 15 a 18 años alcanzan el 41,4%. (Tabla 8)

Reflexiones finales

Considerando los autores expuestos se observa que existe una invisibilidad de la situación de los jóvenes rurales en Argentina, que se correlaciona con el hecho de que no se han realizado numerosas investigaciones sobre ellos y, a su vez, es muy escasa la información estadística

actualizada desagregada por edad y área de residencia (urbana / rural). Esta situación contribuye a que los jóvenes rurales prácticamente queden rezagados como sujetos de política pública.

A partir de la revisión bibliográfica y el análisis conceptual, se ha observado que no existe una definición única de juventud rural, sino que ésta presenta variaciones en cuanto a lo que se entienda por “joven” y por “rural”.

Como se ha expuesto, la delimitación del rango etéreo varía, según diversos autores y organismos públicos, en algunos casos de 15 a 24 años y en otros de 15 a 29 años, sin embargo ambos límites son variables pudiendo así extender o reducir la etapa juvenil, con las consecuencias que ello implica.

Por su parte, la definición de ruralidad es aún más compleja que la anterior. En el caso de la información estadística lo rural está definido en base a la cantidad de habitantes de la localidad, siendo el máximo de 2.000 habitantes en el caso argentino, y de hasta 5.000 en otros países. Sin embargo, en los últimos tiempos el debate en torno a la nueva ruralidad plantea la existencia de imbricaciones y superposiciones entre los ámbitos urbano y rural, lo que imposibilita el establecimiento de límites tajantes que los diferencien. Los constantes intercambios, la pluriactividad, la mayor residencia urbana de los trabajadores vinculados al trabajo agrícola y la mayor incidencia del trabajo no agrícola en las economías rurales hacen cada vez más difícil equiparar lo rural a lo netamente agropecuario. La inexistencia de una definición que aúne a los jóvenes rurales complejiza su análisis comparativo a nivel provincial, nacional y regional. Sin embargo, deja entrever la gran heterogeneidad con la que los autores consultados caracterizan a la juventud rural.

Por otro lado, en cuanto a los datos censales del 2001 expuestos es posible decir que los jóvenes que habitan áreas rurales se caracterizan por concentrarse mayormente en las provincias de Buenos Aires, Mendoza, Córdoba y Santa Fe, siendo muy escasa su presencia en la región patagónica. Sin embargo, el peso de estos jóvenes sobre el total de jóvenes provinciales se da con mayor fuerza en las provincias de Santiago del Estero, Misiones, Catamarca y Mendoza. Presentan un elevado porcentaje de pobreza, 31,6% de los jóvenes rurales presentan al menos un indicador de NBI, agudizándose aún más esta situación en las provincias del NOA y NEA. Con respecto al nivel educativo, un gran porcentaje de jóvenes rurales (21%) no ha concluido el nivel primario a pesar de tener más de 15 años, los que si lo han finalizado alcanzan un 34,3%. En cuanto a la migración, considerando las dificultades que presenta el indicador para comprender la complejidad de este fenómeno, lo único que se puede señalar es que la gran mayoría de los jóvenes rurales vivían en

1996 en la misma provincia que en 2001, sin poder establecer su movilidad, ya sea rural-urbana o de otro tipo. Con respecto a la condición de actividad, se destaca que los desocupados alcanzan un 12,1%, siendo en su gran mayoría jóvenes de 19 a 29 años. Estos últimos serían, potencialmente, la principal población objetivo de políticas públicas orientadas a brindar opciones laborales y productivas a los jóvenes de áreas rurales.

Bibliografía:

- Caputo, L (2002). “Informe de Situación juventud rural argentina. 2000.” Ministerio de Desarrollo Social y Medio Ambiente, Dirección Nacional de Juventud. Buenos Aires.
- CEPAL- OIJ (2007). “La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias”. Bs. As.
- Di Filippo, M. S. (2010). “Jóvenes rurales argentinos. Análisis del “Proyecto Jóvenes Emprendedores Rurales” como acción pública. Su implementación en la provincia de San Juan”. Tesis para optar al grado de Magíster en Diseño y Gestión de Políticas y Programas Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Sede Argentina (inédito).
- Durston, J. (1996a). “Juventud rural: fuerza de modernidad y democracia.” División de Desarrollo Social, CEPAL. En Cepal, Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina. Sgo. de Chile, CEPAL/UNICEF/OIJ.
- Durston, J. (1996b). “Estrategias de vida de los jóvenes rurales en América Latina.” En CEPAL, Juventud rural, modernidad y democracia en América Latina. Sgo. de Chile, CEPAL/UNICEF/OIJ.
- INDEC (2001). “Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001. Base de datos. Definiciones de la base de datos”. Disponible en http://www.indec.gov.ar/redatam/CPV2001ARG/docs/Definiciones%20CD%20Base%20CNPHV2001_d.pdf
- Kessler, G. (2007). “Juventud rural en América Latina. Panorama de las investigaciones actuales”. En Bruniard, R. (coordinador) “Educación, desarrollo rural y juventud. La educación de los jóvenes de provincias del NEA y NOA en la Argentina”. IPEUNESCO. Bs. As.
- Krauskopf, D. (2000) “La inclusión de la juventud rural en políticas y estrategias.” <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/youth/doc/not/libro188/libro188.pdf> (consultado 08/10/09)
- Román, M. (2003). “Los jóvenes rurales en Argentina. Elementos para una estrategia de desarrollo rural.” SAGPyA- PROINDER, Serie de Estudios e Investigaciones, Buenos Aires.